

U.D. 2: “DIBUJO ARTÍSTICO: El bodegón”

TÉCNICAS:

- LÁPIZ
- CARBONCILLO
- SANGUINA
- CRETA

EDUCACIÓN
PLÁSTICA Y
VISUAL
4º ESO

El **bodegón** es un tipo de representación pictórica, considerada menor hasta el Renacimiento, que solía aparecer encubierto en géneros como retratos, pintura

religiosa, etc. La palabra bodegón es de origen español y hace referencia a la pintura de alimentos y objetos de cocina. En otros países, este tipo de pintura se denomina naturaleza muerta.

Características:

En estos cuadros no aparecen escenas mitológicas, religiosas, bélicas, o costumbristas, en realidad no hay escenas de ningún tipo. Tampoco es posible descubrir aquí paisajes o personajes retratados.

El bodegón suele mostrar un interior, bien de una habitación o bien de una cocina y sobre el alféizar de una ventana o sobre una mesa se disponen una serie de elementos naturales inertes como por ejemplo frutas, verduras, carnes y pescados. También pueden aparecer utensilios de cocina como platos, jarras, cubiertos, cuencos, vasos, etc.

Caravaggio (1573-1610) será uno de los primeros artistas en representar naturalezas muertas con conciencia de obra pictórica. En 1596 Caravaggio pintaba el que se consideraba el primer bodegón de la historia del género.



"Cesto de frutas", Caravaggio, 1597

A partir de entonces son muchos los pintores que se especializan en el género de bodegón de flores, alcanzando en el siglo XVIII en países como Holanda o Flandes un gran esplendor y difusión comercial. Posteriormente el bodegón de flores ha sido tema principal en la obra de muchos pintores del siglo XIX y XX sobre el cual, en numerosas ocasiones, se elaboraron las propuestas actuales.

El precursor en España de este tipo de pintura es **Juan Sánchez Cotán**, y con él **Francisco de Zurbarán** y **Diego Velázquez**. Los tres tratan el objeto con un realismo extremo.



“Bodegón de caza, hortalizas y frutas”. 1602. **Juan Sánchez Cotán**. Museo del Prado



“Bodegón con cacharros”, 1650. **Francisco de Zurbarán**. Óleo sobre lienzo. 46x84 cm.



“Vieja friendo huevos”, 1618. **Velázquez**. Galería nacional de Escocia, Edimburgo, Reino Unido.

EL DIBUJO es la representación gráfica, mediante un solo color, en dos dimensiones (en este caso el soporte de trabajo) aquello que el ojo ve en tres dimensiones, es decir, los aspectos que presenta toda imagen: la forma y el volumen. Detrás de toda pintura, escultura, diseño, etc, se vislumbra la ejecución de un dibujo previo, ya sea real o mental. El dibujo es la técnica básica de todas las artes plásticas.

1.- La proporción es la relación entre las medidas de un objeto con respecto a él mismo, a su altura, a su anchura y a su profundidad o fondo, y su relación con los elementos y espacio que le rodea.

2.- El encaje es la reducción a formas sencillas, casi siempre geométricas, de las estructuras complejas de los modelos y que dibujaremos de acuerdo a las medidas de proporción que hayamos tomado previamente.

3.- Se llama formato a las dimensiones y proporciones entre sus lados de la hoja de papel en que se realiza un dibujo, por lo tanto podemos elegir el tipo que más nos convenga para hacer nuestros dibujos, ya que los formatos pueden ser: horizontales, verticales, cuadrados, ovalados, circulares, elípticos, etc. O sea que dependiendo del encuadre del dibujo así será el formato que escogeremos.

4.-La composición es el modo en que el pintor dispone los elementos del modelo. La composición es tan importante que es preferible un dibujo sencillo pero con buena composición que uno muy complejo pero con una composición mala. Aunque en el apartado de "Composición" ya vimos algunos aspectos sobre este tema en el futuro lo volveremos a tratar más en profundidad, ahora no toca.

5.- Encuadrar es situar dentro de la imagen, la parte de escena que el dibujante elige plasmar y que quedará representada dentro de los márgenes de la superficie del papel que son como el marco de una ventana. Encuadrar, en definitiva, es determinar qué elementos aparecerán en la imagen y cuáles descartamos.

El impresionismo (1860-1880) significó una auténtica revolución y nació como reacción frente al academicismo reinante. El impresionismo abrió las puertas a la investigación de la pintura, sobre la pintura. Al lenguaje específico de la pintura, el color, la forma, el espacio, la textura, la factura. Lo importante no era qué se pintaba sino como se pintaba. Los temas del bodegón a partir del impresionismo reflejan claramente este cambio de postura. El ejemplo más significativo son los bodegones de Cézanne.

El bodegón contemporáneo se inscribe en la pintura de la segunda mitad del siglo XX y difiere de las décadas anteriores en la incorporación de procedimientos y técnicas no pictóricas; la pintura se considera un medio más entre todos los que pueden ser usados por el artista plástico, incluyendo la fotografía, la impresión publicitaria, objetos encontrados, entre otros.